

LA ALEGRÍA
DE UN
SOLO
PUEBLO

1 PdV

Palabra de Vida

**"Dios habitará con ellos,
ellos serán su Pueblo."**

Ap 21,3

Dal commento di Chiara Lubich
Adattamento a cura dei Centri Gen3

Bajo la lente...

La Palabra de Dios de este mes nos interpela.

Si queremos ser parte de su pueblo deberemos dejarlo vivir entre nosotros.

Pero, ¿cómo es posible esto, y cómo hacer para saborear un poco, ya desde esta tierra, aquella alegría sin fin que vendrá con la visión de Dios? Es esto justamente lo que Jesús nos reveló, es justamente éste el sentido de su venida: comunicarnos su vida de amor con el Padre, para que también nosotros la vivamos.

Ya desde ahora, los cristianos podremos vivir esta frase y tener a Dios entre nosotros. Tenerlo entre nosotros Requiere ciertas condiciones: **vivir según la voluntad de Dios, amar como Jesús amó, el amor recíproco, el acuerdo de pensamiento y de sentimientos para alcanzar la concordia que "une y contiene al Hijo de Dios".**



Jesús continua, más allá de su existencia histórica, **estando presente entre aquellos que viven según la nueva ley del amor recíproco, es decir, aquella norma que lo constituye pueblo, el pueblo de Dios. Esta Palabra de vida es un reclamo a testimoniar con el amor la presencia de Dios.**

Nos atañe sobre todo a nosotros, cristianos dar al mundo el espectáculo de un solo pueblo conformado por todas las etnias, razas y culturas, de grandes y de pequeños, de enfermos y de sanos. Un único pueblo del cual se pueda decir, como de los primeros cristianos: "Mira cómo se aman y están dispuestos a dar la vida el uno or el otro".



Como le pasó a...

Ernesto (Caribe)



Junto con Daxel, otro chico por la unidad de mi ciudad, fuimos a una fiesta de una amiga nuestra que cumplía 15 años. La casa estaba muy lejos y tuvimos que caminar mucho. Durante la fiesta, a un cierto momento **oi fuertes risas y quise saber de que se reían para divertirme también yo!** Descubrí que en el balcón de la casa donde estábamos algunos se reían de un señor borracho que en la calle no lograba mantenerse de pie. Enseguida llamé a Daxel -que no se había dado cuenta de la situación- y le pedí que me acompañara. Al acercarnos, nos dimos cuenta que el señor borracho era una persona grande y robusta, muy fuerte; lo ayudamos a ponerse de pie. Algunos nos gritaban: déjelo ahí, él siempre está borracho. **Pero para mí era Jesús.** El, muy contento, nos dio las gracias pero yo le respondí: "¡da gracias a Dios!" **Cuando volvimos a la fiesta, todos nos miraban con asombro y nos dieron un gran aplauso.** Nos sentíamos felices de haber podido testimoniar nuestro amor a todos.

Escribe tus experiencias al Forum de:
www.teens4unity.net